

**Discurso de César Alierta
3 de diciembre de 2008
Telefónica EU Stakeholder Day**

Gracias, Peter, por estas palabras tan amables. Es un auténtico placer estar aquí en Bruselas, estoy deseando asistir a los debates de esta tarde.

Me gustaría expresar mi agradecimiento a todos los miembros de la mesa redonda que participan en el debate, así como al comisario Almunia, que tomará la palabra en breve para inaugurar este acto; al comisario Tajani, vicepresidente de la Comisión Europea; y a Miguel Sebastián, ministro de Industria, Turismo y Comercio de España, que se unirá a nosotros más tarde para hacer unas observaciones finales. Deseo también agradecer la presencia de Eric Besson, secretario de Estado francés, y Martin Tlapa, vice-ministro de Industria y Comercio de la República Checa, que se unirán a nosotros en la recepción de esta tarde y pronunciarán unas breves palabras en nombre de la actual y de la futura presidencia de la UE a partir del próximo 1 de enero. Estamos profundamente agradecidos a todos ellos y al resto de panelistas por participar en las diferentes mesas redondas de este evento. Además, me gustaría darles las gracias a todos ustedes por compartir con nosotros hoy este debate abierto sobre internacionalización.

La jornada de hoy, que espero que sea la primero de lo que ha de convertirse en una cita anual, marca claramente, además, un nuevo nivel de compromiso entre Telefónica y la Unión Europea.

Como ha dicho Peter, la Telefónica de hoy es una empresa muy diferente de la Telefónica del finales del siglo pasado. Hemos crecido en volumen hasta convertirnos en un compañía de telecomunicaciones mundial, pero en nuestro interior seguimos siendo una empresa europea comprometida con el éxito continuado de la UE.

Actualmente, Telefónica es una de las empresas integradas de telecomunicaciones más grandes del mundo. Como ha señalado Peter, ofrecemos servicios fijos y móviles, de banda ancha y de TV a más de 250 millones de clientes en 25 mercados clave repartidos en 4 continentes (Europa, América Latina, África y Asia), y nuestros ingresos anuales superan los 56.000 millones de euros en 2007.

Como proveedores de telecomunicaciones líderes, debemos dar respuesta constante a las necesidades de los clientes y desarrollar nuevos productos y servicios. En otras palabras, ayudamos a nuestros clientes a conectarse a la gente y a las cuestiones que les importan. Para ello invertimos más de 4.000 millones de euros en innovación técnica en 2007. Telefónica cuenta con una red de centros de I+D en España, Brasil y México y, en colaboración con China Unicom, también en China.

Hace cuatro años, la presencia de Telefónica en Europa se reducía a España. Ahora es una de las principales empresas europeas, y opera en España, Reino Unido, Alemania, República Checa, Eslovaquia e Irlanda, además de tener participaciones en Portugal Telecom y Telecom Italia.

Telefónica cuenta con más de 92 millones de clientes en Europa, 82.000 empleados, 14.000 proveedores y una facturación de 36.000 millones de euros en 2007.

Las empresas como la nuestra y de otras regiones se están volviendo cada vez más globales, por eso hemos incluido el tema de la internacionalización en nuestros debates.

Creemos que estamos en condiciones de contribuir al debate sobre estas cuestiones y de proponer ideas sobre cómo se puede pensar y actuar de forma global a la vez que se dan respuestas adaptadas a las necesidades locales.

Nuestra presencia hoy aquí y el debate que proponemos demuestra nuestro grado de compromiso con Europa, más allá de las cuestiones concretas de las telecomunicaciones. Telefónica no es solo un operador de telecomunicaciones, es una importante empresa paneuropea que participa activamente en los debates generales que afectan a los ciudadanos, a las empresas y a las comunidades en las que opera. Nosotros nos tomamos muy en serio nuestras responsabilidades sociales y tenemos un excelente historial en áreas como la protección a la infancia, el cambio climático, la inclusión social, el crecimiento económico, el comercio y la educación, por nombrar sólo algunos ejemplos.

Si tratan de imaginar cualquier otro sector que sea crucial para los negocios, aparte de los servicios financieros, ese ha de ser el de las comunicaciones. Pero sin duda nos preocupa la respuesta a las turbulencias financieras y a sus repercusiones sobre la economía real. Compartimos plenamente muchos de los objetivos destacados en la comunicación de la Comisión Europea presentada el 29 de octubre, tales como ayudar a las familias y a los hogares de toda Europa, acelerar el programa europeo para hacer frente al cambio climático y proporcionar nuevas oportunidades para la economía, incluidas las PYMES.

Nuestro sector es un pilar para todas las economías.

Recientemente encargamos un nuevo estudio del Centro de Investigación Económica y de Negocios (CEBR), que destaca el impacto positivo que está ejerciendo la industria de las telecomunicaciones sobre la economía de la Unión Europea.

Entre otras importantes conclusiones, el estudio recoge lo siguiente:

- En 2007, las telecomunicaciones contribuyeron con 374.000 millones de euros a la economía de la Unión Europea, frente a los 218.000 millones de euros del año 2000. El CEBR prevé que esta cifra aumente hasta situarse en 512.000 millones de euros el año 2013, lo cual representaría hasta entonces un 3,7% de la economía de la UE. El importe es superior al de los sectores de TI o de hostelería y restauración.
- En 2007, la industria de las telecomunicaciones de la UE dio trabajo a 3,56 millones de personas, y se espera que en 2013 el número haya aumentado hasta los 3,71 millones.
- El sector de telecomunicaciones es uno de los más productivos de la Unión Europea. Cada trabajador de este sector aporta a la economía 105.000 EUR al año, lo que supone más del doble de la media de la UE, situada en 50.000 EUR. Probablemente esta diferencia de productividad aumente aún más, pues está previsto que la producción económica por trabajador de telecomunicaciones se incremente hasta 138.000 EUR en 2013, frente a la media de la UE, de 61.000 EUR.
- La aportación del sector a las finanzas públicas es fundamental: 187.000 millones de euros a través de ingresos fiscales en 2007, que alcanzarán los 223.000 millones de euros hasta 2013.

La industria de las telecomunicaciones es uno de los sectores que más contribuyen a la economía europea y, por consiguiente, uno de los ejes principales de la economía en general. En un momento marcado por un entorno macroeconómico más complejo, creemos que un mercado abierto y un marco normativo adecuado contribuirán a generar la inversión y la innovación que, ahora más que nunca, necesita Europa.

Uno de los objetivos políticos clave de la UE debería ser que Europa mantenga su posición como la región más innovadora del mundo en TCI. Para conseguirlo, necesitamos un marco regulatorio predecible que favorezca las inversiones en I+D y en nuevas infraestructuras. Así garantizaremos que todos los consumidores y empresas europeos dispongan de la más amplia variedad de servicios, con la máxima calidad y a los precios más competitivos.

El régimen normativo debe ser capaz de animar e incentivar al sector privado para que éste realice la enorme inversión necesaria para financiar nuevas tecnologías, como las redes de alta velocidad móvil y banda ancha fija, las llamadas “Redes de siguiente generación” (NGN, Next Generation Networks). Sólo las redes fijas requieren de una inversión de 250.000 millones de euros. Creo que es el momento apropiado para dar un paso adelante y asegurarnos el incremento de la competitividad y productividad y evitar así el riesgo de distanciarnos a economías avanzadas tales como Estados Unidos o Japón, que apuestan fuertemente por estas nuevas tecnologías.

Nuestra industria es muy competitiva; ¿en qué otro sector se ha visto que entren tantos actores en tan poco tiempo, o una revolución tecnológica de esta magnitud? La consecuencia ha sido el descenso constante de los precios para los consumidores en todas las áreas: fijo, banda ancha y móvil; de hecho, somos uno de los contadísimos sectores deflacionistas que existen. No deberíamos poner freno a esa continua evolución por una normativa desproporcionada.

Dado que el año que viene deben comenzar su nuevo mandato legislativo de cinco años un nuevo Parlamento y una nueva Comisión Europea, resulta crucial la cuestión del papel de la UE en los próximos años y, en particular, la de cómo gestionar el deterioro económico y sus consecuencias. Esperamos aportar ideas sobre las que reflexionar a los presentes y futuros legisladores de la UE y contribuir a que surjan soluciones a este serio reto. La conferencia de hoy forma parte de nuestro compromiso. Deseamos ser parte de la solución y contamos con una singladura récord en nuestro papel de socios de la UE, como lo demuestra, por ejemplo, nuestra significativa contribución a los objetivos de Lisboa. Además, la Compañía está desarrollando activamente soluciones para el acceso a banda ancha rural o para un buen número de administraciones públicas clave, incluyendo e-Salud, e-Educación y e-Transporte.

La UE necesita integrar sistemáticamente la dimensión global en cada iniciativa que toma, lo que incluye también las dirigidas principalmente a los asuntos internos. La UE debería tener como prioridad ayudar a sus empresas a ser más competitivas e innovadoras, a atraer inversiones y a desarrollarse en el extranjero. Esta es la única forma en que Europa puede mejorar su competitividad en la escena mundial.

Telefónica ha experimentado los retos a los que toda empresa europea se enfrenta al desarrollarse a escala mundial. Estamos muy interesados en compartir nuestra experiencia y nuestros puntos de vista sobre cómo la UE puede apoyar la expansión de las empresas europeas. Retos tales como la protección de los derechos de la propiedad intelectual o la inexistente patente de la UE, pero también las distintas normas técnicas o las diferentes barreras de entrada, representan obstáculos diarios para nuestra empresa y para las empresas europeas en general cuando operan a nivel mundial.

Nuestra curva ascendente comenzó en 1985 con la internacionalización de nuestro capital a través de las bolsas mundiales. Desde nuestra experiencia puedo decir que existen una serie de lugares comunes en todo proceso de internacionalización empresarial:

- Ser global y local al mismo tiempo. Hacer negocios nunca había sido tan global como ahora. Sin embargo, es imprescindible contar con una perspectiva más pragmática que te muestre que quizá las tendencias parecen ser globales, pero que los hechos se adaptan a la realidad local. Nuestro enfoque en este sentido es convertirnos en una compañía “multilocal”.
- Marco regulatorio y normativo. Cualquier compañía de cualquier sector privado necesita del compromiso de la administración pública para proporcionar un marco regulatorio predecible y estable que facilite la ejecución de estrategias de inversión necesarias en un proceso de internacionalización.
- Reciprocidad. Todo apoyo por parte de la Comisión y del Parlamento Europeo es necesario para poner en marcha acuerdos bilaterales con los diferentes países y regiones del mundo con el fin de que nuestras compañías en otros países gocen de un tratamiento igual al que reciben las compañías no comunitarias cuando operan en el mercado europeo.
- Otro factor clave en el desarrollo de la expansión internacional pasa por contar con el acceso apropiado a los mercados de capitales, con condiciones apropiadas a la madurez de los proyectos de inversión que las compañías vienen ejecutando en el marco de su estrategia de internacionalización.
- Y por último, pero seguramente el factor más importante es el capital humano. Es importante contar con la capacidad de gestión apropiada para trabajar en todo el mundo y tener una política de rotación del talento bien definida con el fin de obtener el mayor beneficio de los diferentes realidades culturales.

Otro importante debate es el de analizar los beneficios que puede aportar cualquier industria a la sociedad, incluso más allá de sus propias fronteras. Telefónica está implicada en numerosas iniciativas en este sentido que animan a los ciudadanos a aprender a utilizar las nuevas tecnologías y a beneficiarse de las ventajas que ofrecen.

Me gustaría resaltar que Telefónica cree firmemente que las empresas deben desempeñar un papel en la sociedad y deben actuar de forma responsable para garantizar la sostenibilidad de las comunidades en las que operan. El historial de Responsabilidad Social Corporativa de Telefónica muestra que la participación del sector privado sí aporta beneficios concretos.

Hoy es el Día Internacional de las Personas con Discapacidad. Telefónica cuenta con un importante compromiso con la inclusión social. La experiencia acumulada en este ámbito nos ha permitido extender proyectos para mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad y la accesibilidad total de nuestra cartera de productos y servicios a través de un programa denominado “Telefónica Accesible”.

Además, en 2007, Telefónica invirtió, en conjunto, cerca de 90 millones de euros en proyectos sociales y culturales, y más de 40 millones de personas se beneficiaron de las correspondientes iniciativas. Gracias al programa Proniño, que desarrollamos en Latinoamérica, más de 100.000 niños se habrán salvado del trabajo infantil y habrán podido ir a la escuela en Latinoamérica al final de este año.

Deseamos que se nos reconozca como colaboradores responsables y de confianza, no solo en lo que respecta a cuestiones específicas de nuestro sector, sino también en cuestiones generales que afectan a toda Europa. La competitividad de Europa en la economía global constituye obviamente uno de estos debates fundamentales. La conferencia de hoy es parte de nuestra contribución al mismo.

Ahora me gustaría mostrarles un breve vídeo sobre la Telefónica de hoy en día y sobre la importancia de las comunicaciones.

VÍDEO: <http://www.telefonicaeuropeday.com/video.html>